

Los errores mentales: Paradigmas anticuados

Estaba el viernes esperando en el coche a que un familiar hiciese una gestión, y escuche una 'explicación científica' del 'problema' mente-cerebro. En la explicación un ¿profesor? explicaba este problema mediante un ejercicio mental:

Decía: " Cierren ustedes los ojos un momento, e imaginen un elefante rosa, consideren su trompa, sus orejotas, sus colmillos, su forma de andar, tan rápida. Ese elefante ha -existido- durante unos minutos en su mente, pero lo que ha habido en su cerebro solo han sido corrientes eléctricas neuronales. Ese elefante ha existido, aunque la física no tiene explicación para ello'.

De aquí deducía que hay un problema en la dicotomía mente (software) /cerebro (hardware).

Cuando algo evidente no funciona, debe uno considerar las definiciones y axiomas que utiliza en el razonamiento, pues el fallo suele estar en esos axiomas. Más abajo pondré un ejemplo de la política, no por ser política, sino porque la política es algo que cualquier persona siente cerca, al menos, más cerca que la física y sobre todo, que las ecuaciones de la física.

Es claro que los elefantes rosas (salvo que los pintemos de rosa como en los circos) no existen. Y no -existen- en la mente. En la mente existen imágenes mentales de elefantes rosas, cómo en los álbumes de fotos existen fotografías bidimensionales de elefantes grises, que NO son elefantes, sino fotografías.

Los seres humanos utilizamos el lenguaje, pero el lenguaje es algo ambiguo. Podemos decir "Es verdad que estoy mintiendo" cómo podemos decir: "Axrwsdte rwqxsyt' . Ninguna de las dos combinaciones de palabras tiene sentido, pero las podemos pronunciar, o al menos escribir. De la misma manera podemos decir, hasta aburrirnos, "Los elefantes existen en la mente", y "Tengo 1000 millones de euros en el bolsillo". Decir podemos decir todo lo que queramos, pero decir, o imaginar no crean siempre realidades.

Hay muchas realidades. Hay elefantes que se mueven, procrean, mueren de un disparo. Y hay corrientes neuronales que mezclan las imágenes almacenadas en los circuitos neuronales. Pero las imágenes de un elefante, imágenes que existen, no tienen nada que ver con la existencia de un elefante en la mente. Son existencias de dos cosas distintas.